

Persevera

AL ALCANCE DE QUIEN ESTUDIA

Tema 9

La donación. La sucesión «mortis causa»

Cuerpo Técnico de Hacienda

INGRESO LIBRE · EDICIÓN 2026

perseveraoposiciones.com

AL ALCANCE DE QUIEN ESTUDIA

Cada año, mucha gente perfectamente capaz de aprobar una oposición no llega a intentarlo en serio. Y casi nunca es por falta de cabeza: es por la vida. El trabajo que te deja sin fuerzas justo cuando ibas a ponerte, las cargas familiares, no saber bien por dónde empezar o, simplemente, no poder dedicarle el día entero ni pagar una buena academia. Cosas que poco tienen que ver con lo que uno valdría sentado delante del examen.

Persevera nace de ahí: de la idea de que opositar debería depender de que estudies, y de nada más.

Prepararse bien no debería depender de cosas ajenas a tu esfuerzo. Hay muchísima gente que sacaría la plaza por su cuenta si tuviera las herramientas adecuadas a mano. El problema es que casi siempre se ven solo dos caminos: una academia, con sus horarios y su ritmo, o hacerlo del todo en solitario, sin nada ni nadie que te guíe. Persevera quiere ser un tercer camino: la libertad de ir por tu cuenta, pero con herramientas de verdad para hacerlo en serio.

Ese tercer camino empieza por lo esencial: el temario, completo y gratuito, sin registrarte. Descárgalo, guárdalo, imprímelo, compártelo con quien quieras: es tuyo, sin compromisos y para siempre.

Y las herramientas de verdad están en nuestra app. Porque, como quienes hemos pasado por ahí, sabemos que tener el temario es solo el principio: en la app el temario cobra vida, con tests para ponerte a prueba, fichas de repaso, esquemas y un seguimiento que te muestra por dónde vas y dónde flojeas. Todo pensado para exprimir cada hora de estudio. Y da lo mismo cómo te prepares: por tu cuenta o como refuerzo de una academia, aquí siempre tienes con qué practicar más.

Opositar es, sobre todo, perseverar: madrugones, días en que no entra nada, semanas en que dudas de si merece la pena. Y es en esa parte —la de aguantar— donde queremos estar a tu lado, dándote las herramientas que a nosotros nos habrían hecho el camino más fácil.

— *El equipo de Persevera*

ÍNDICE

Epígrafe 1 — La donación	4
1. Concepto y naturaleza (arts. 618 a 623)	4
2. Clases de donación	6
3. Elementos personales: capacidad del donante y del donatario (arts. 624 a 631)	8
4. Objeto de la donación y sus límites (arts. 634 a 636)	10
5. La forma de la donación (arts. 632 y 633)	12
6. Efectos de la donación (arts. 637 a 643)	14
7. La revocación de las donaciones (arts. 644 a 653)	16
8. La reducción de las donaciones por inoficiosidad (arts. 654 a 656)	20
Epígrafe 2 — La sucesión «mortis causa». La herencia y sus situaciones	24
1. Concepto y fundamento de la sucesión «mortis causa»	24
2. Clases de sucesión: testada, intestada o legítima, y mixta	26
3. Sucesión a título universal y a título particular: heredero y legatario	28
4. La herencia: concepto y contenido	30
5. Apertura de la sucesión, vocación y delación	31
6. La herencia yacente	33
7. La herencia aceptada: la comunidad hereditaria	37
La herencia vacante	40
8. La capacidad para suceder y las causas de indignidad	40

TEMA 9

Epígrafe 1 — La donación

El Título II del Libro III del Código Civil (arts. 618 a 656) regula la **donación**, la figura por la que un patrimonio se empobrece voluntariamente para enriquecer otro sin recibir nada a cambio. El Código la sitúa entre los **modos de adquirir la propiedad**, junto a la ocupación, la ley, la sucesión, ciertos contratos mediante la tradición y la prescripción (art. 609), y le dedica cuatro capítulos: naturaleza (arts. 618-623), personas que pueden hacer o recibir donaciones (arts. 624-633), efectos y limitaciones (arts. 634-643) y revocación y reducción (arts. 644-656).

Ese reparto marca ya el orden del estudio: qué es la donación y de qué naturaleza participa, quién puede otorgarla y aceptarla, con qué forma, qué puede comprender, qué efectos produce y en qué casos puede quedar sin efecto o verse recortada.

1. Concepto y naturaleza (arts. 618 a 623)

El Código abre el Título con una definición que ha marcado toda la construcción posterior de la figura.

Artículo 618 del Código Civil · Concepto de donación

La donación es un **acto de liberalidad** por el cual una persona **dispone gratuitamente** de una cosa en favor de otra, **que la acepta**.

De este precepto se extraen los tres rasgos esenciales de la figura.

- Es un **acto de liberalidad**. El donante actúa movido por el ánimo de beneficiar a otro —el clásico *animus donandi*—, sin que exista deber jurídico alguno que le obligue a ello. Precisamente por eso el art. 619 excluye del concepto las atribuciones que responden a **deudas exigibles**: pagar lo que se debe no es liberalidad, es cumplimiento.
- Implica una **disposición gratuita**. No basta con la intención benéfica: hace falta un **empobrecimiento efectivo** del donante y el correlativo **enriquecimiento** del donata-

rio. Quien presta un servicio gratis o consiente el uso de una cosa sin cobrar no dona, porque su patrimonio no disminuye.

- Exige la **aceptación** del donatario. La donación no se impone: nadie se enriquece contra su voluntad. Este inciso final del art. 618 es la clave del debate sobre la naturaleza de la figura.

Sobre esa **naturaleza jurídica** conviven dos lecturas. Para una parte de la doctrina la donación es un **contrato**, porque requiere el concurso de dos voluntades —la del donante que dispone y la del donatario que acepta— y porque el propio Código, en el art. 621, la remite a las disposiciones generales de los contratos y obligaciones. Para otra, es un **modo de adquirir** y un acto unilateral de disposición, ya que el art. 609 la enumera entre los modos de adquirir y el art. 618 la llama «acto», no contrato, y porque solo el donante asume el sacrificio patrimonial. La posición dominante, y la que sigue el Tribunal Supremo, es **intermedia**: la donación es un **negocio jurídico bilateral de carácter gratuito** que, además, funciona en nuestro sistema como modo directo de adquirir, sin necesidad de tradición cuando se otorga con las formalidades legales.

Sea cual sea la construcción teórica, el Código fija con precisión el **momento en que la donación queda cerrada**.

Artículo 623 del Código Civil · Perfección de la donación

La donación se perfecciona desde que el **donante conoce la aceptación** del donatario.

No basta, pues, con que el donatario acepte: hace falta que esa aceptación **llegue al conocimiento** del donante. El Código sigue aquí la llamada *teoría del conocimiento*, más exigente que la de la simple emisión o expedición de la declaración. La consecuencia práctica es contundente: si el donatario acepta y el donante fallece antes de conocer esa aceptación, la donación **no llega a perfeccionarse**. En la misma línea, el art. 633, párrafo segundo, precisa que la aceptación de una donación de inmueble «no surtirá efecto si no se hiciese *en vida del donante*».

MATIZ

Hay que separar tres momentos que con frecuencia se confunden. La **aceptación** es la declaración del donatario. La **perfección** llega cuando el donante conoce esa aceptación (art. 623). Y la **eficacia obligatoria** se rige por el art. 629: la donación «no obliga al donante, ni produce efecto, sino desde la aceptación». Antes de la aceptación no hay donación, sino una simple oferta que el donante puede revocar libremente y que se extingue con su muerte.

2. Clases de donación

El propio Código, en los arts. 619 a 622, dibuja las categorías básicas. La clasificación más importante es la que atiende al **momento en que la donación produce sus efectos**, porque de ella depende el régimen jurídico aplicable.

Artículo 620 del Código Civil · Donaciones *mortis causa*

Las donaciones que hayan de producir sus efectos por **muerte del donante** participan de la naturaleza de las **disposiciones de última voluntad**, y se regirán por las reglas establecidas en el capítulo de la **sucesión testamentaria**.

Artículo 621 del Código Civil · Donaciones *inter vivos*

Las donaciones que hayan de producir sus efectos **entre vivos** se regirán por las **disposiciones generales de los contratos y obligaciones** en todo lo que *no* se halle determinado en este título.

La donación *mortis causa* no es, en rigor, una donación: es un **acto de última voluntad disfrazado**. Por eso el art. 620 la expulsa del Título II y la remite al régimen del testamento, con todas sus consecuencias —necesita las formalidades testamentarias, es esencialmente **revocable** hasta la muerte del donante y no transmite nada mientras este viva—. La

donación *inter vivos*, en cambio, se rige por el Título II y, supletoriamente, por la teoría general del contrato.

Junto a esta división principal, el Código y la doctrina manejan las siguientes clases:

- **Donación pura o simple.** La que se hace sin condición, término ni carga alguna. Es el tipo básico y el que responde plenamente a la definición del art. 618.
- **Donación condicional.** Su eficacia se subordina a un **suceso futuro e incierto**. El art. 626 la menciona expresamente al exigir la intervención de los representantes legales cuando el donatario no puede contratar.
- **Donación onerosa o modal (con carga).** Aquella en la que se impone al donatario un **gravamen, carga o modo**. No pierde por ello su carácter gratuito, *siempre que* la carga sea de valor inferior a lo donado (art. 619). Si el donatario incumple la carga, se abre la revocación del art. 647.
- **Donación remuneratoria.** La que se hace «por sus méritos o por los servicios prestados al donante», *siempre que* no constituyan **deudas exigibles**.

Artículo 619 del Código Civil · Donación remuneratoria y donación con gravamen

Es también donación la que se hace a una persona por sus **méritos** o por los **servicios prestados** al donante, *siempre que* no constituyan **deudas exigibles**, o aquella en que se impone al donatario un **gravamen inferior al valor de lo donado**.

El inciso final es decisivo: la donación con carga sigue siendo donación mientras el gravamen no alcance el valor de lo donado. Si lo iguala o lo supera, desaparece la liberalidad y estamos ante un negocio oneroso puro. El art. 622 traduce esa idea en una **regla de ley aplicable**.

Artículo 622 del Código Civil · Régimen de las onerosas y las remuneratorias

Las donaciones con **causa onerosa** se regirán por las reglas de los **contratos** y las **remuneratorias** por las disposiciones del presente título en la parte que **excedan del valor del gravamen impuesto**.

RECUERDA

El criterio del art. 622 es **cuantitativo y parcial**: la donación modal se descompone en dos tramos. Hasta el valor del gravamen se aplican las **reglas de los contratos** (régimen oneroso). En lo que **exceda** de ese valor, se aplican las normas del Título II sobre donaciones. Esa parte excedente es la verdaderamente gratuita y la única que se computa a efectos de colación, inoficiosidad y reducción.

3. Elementos personales: capacidad del donante y del donatario (arts. 624 a 631)

El Capítulo II aborda quién puede donar y quién puede recibir. La regla general para el **donante** es de doble exigencia.

Artículo 624 del Código Civil · Capacidad para donar

Podrán hacer donación todos los que puedan **contratar y disponer de sus bienes**.

No basta, por tanto, con la capacidad general de contratar: se exige además el **poder de disposición** sobre los bienes concretos que se donan. Quien tiene la administración pero no la disposición —un administrador, un apoderado con poder general de administración— no puede donar. Es una capacidad **reforzada**, coherente con la gravedad del acto: donar es empobrecerse sin contrapartida.

La regla para el **donatario** es justamente la inversa: se formula en negativo y con la máxima amplitud.

Artículo 625 del Código Civil · Capacidad para aceptar

Podrán **aceptar donaciones** todos los que *no* estén **especialmente incapacitados** por la ley para ello.

La donación pura beneficia siempre a quien la recibe, de modo que el Código rebaja al mínimo la exigencia. Ahora bien, esa amplitud se estrecha en cuanto la donación deja de ser puramente beneficiosa.

Artículo 626 del Código Civil · Donaciones condicionales u onerosas

Las personas que *no* pueden contratar *no* podrán aceptar donaciones **condicionales u onerosas** sin la intervención de sus **legítimos representantes**.

La lógica es transparente: si la donación lleva aparejada una carga o una condición, puede acabar perjudicando al donatario, y entonces reaparece la necesidad de protección. El mismo criterio protector explica la regla sobre el **nasciturus**.

Artículo 627 del Código Civil · Donaciones a los concebidos y no nacidos

Las donaciones hechas a los **concebidos y no nacidos** podrán ser aceptadas por las personas que **legítimamente los representarían** si se hubiera verificado ya su nacimiento.

Frente a estas reglas de capacidad se alzan las **prohibiciones**, cuya infracción se sanciona del modo más severo.

Artículo 628 del Código Civil · Donaciones a personas inhábiles

Las donaciones hechas a **personas inhábiles** son **nulas**, aunque lo hayan sido **simuladamente**, bajo apariencia de otro contrato, por **persona interpuesta**.

El precepto cierra las dos vías clásicas de fraude: la **simulación** (disfrazar la donación de compraventa) y la **interposición de persona** (donar a un tercero que después transmite al inhábil). En ambos casos la sanción es la nulidad radical.

La **aceptación**, por su parte, se somete a exigencias propias.

Artículo 630 del Código Civil · Forma de aceptar

El donatario debe, **so pena de nulidad**, aceptar la donación **por sí** o por medio de persona autorizada con **poder especial** para el caso, o con **poder general y bastante**.

No vale un poder genérico cualquiera: se exige poder **especial** para ese caso concreto o un poder general que sea además **bastante**, esto es, que comprenda expresamente la facultad de aceptar liberalidades. Y quien acepta en representación de otro asume una carga adicional: el art. 631 le obliga «a procurar la **notificación y anotación** de que habla el artículo 633».

4. Objeto de la donación y sus límites (arts. 634 a 636)

Definido quién puede donar, el Capítulo III delimita **qué** puede donarse. El punto de partida es amplio, pero inmediatamente acotado por un límite de subsistencia.

Artículo 634 del Código Civil · Reserva de lo necesario para vivir

La donación podrá comprender **todos los bienes presentes** del donante, o parte de ellos, *con tal que éste se reserve*, en **plena propiedad o en usufructo**, lo **necesario para vivir** en un **estado correspondiente a sus circunstancias**.

Este es el límite más característico del objeto: nadie puede donarlo absolutamente todo. El Código protege al propio donante frente a su generosidad, imponiéndole conservar los medios de subsistencia. Dos precisiones importan. La primera es que la reserva puede consistir en la **plena propiedad** o en el mero **usufructo**: basta con retener el disfrute suficiente. La segunda es que el listón no es un mínimo vital abstracto, sino un módulo **relativo** —«un estado correspondiente a sus circunstancias»—, que se mide según el nivel de vida y la posición del donante concreto.

Junto a ese límite subjetivo opera otro objetivo.

Artículo 635 del Código Civil · Prohibición de donar bienes futuros

La donación *no* podrá comprender los **bienes futuros**.

Por **bienes futuros** se entienden aquellos de que el donante *no* puede **disponer al tiempo de la donación**.

El Código define «futuro» no por su inexistencia física, sino por la **falta de poder de disposición** en el momento de donar. La prohibición enlaza con el art. 624: si donar exige poder disponer, no cabe donar lo que todavía no se puede disponer. Y su razón última es evitar que la donación se convierta en un sucedáneo del testamento sobre bienes que solo se tendrán al morir.

El tercer límite es el que mira a la **herencia futura** y abre la puerta a la reducción por inoficiosidad.

Artículo 636 del Código Civil · Límite de la inoficiosidad

No obstante lo dispuesto en el artículo 634, **ninguno podrá dar ni recibir, por vía de donación, más de lo que pueda dar o recibir por testamento**.

La donación será **inoficiosa** en todo lo que **exceda de esta medida**.

El precepto conecta el Derecho de donaciones con el sucesorio: la donación no puede servir para burlar en vida las **legítimas** que la ley reserva a los herederos forzosos. Nótese que el límite es **doble**: opera tanto por el lado del donante («dar») como por el del donatario («recibir»).

EJEMPLO

① **Donación de un inmueble sin escritura pública.** El caso anticipa la regla de forma del artículo 633, que se desarrolla en el apartado siguiente. Don Manuel quiere donar a su sobrina un piso de su propiedad. Firman un **documento privado** en el que él declara donar y ella acepta, y le hace entrega material de las llaves y de la posesión, que la sobrina ocupa durante ocho años pagando el IBI

y las derramas de la comunidad. Fallecido don Manuel, los herederos reclaman el piso.

Solución. La donación es **nula de pleno derecho**. El art. 633 exige la **escritura pública** «para que sea válida la donación de cosa inmueble»: no es una forma probatoria (*ad probationem*), sino un requisito de validez del negocio (*ad solemnitatem*). De ahí se siguen tres consecuencias:

- La **entrega de la posesión no convalida** nada. En los inmuebles la escritura sustituye a la tradición como modo de adquirir, y el documento privado no la suple.
- No cabe acudir al art. 1279 para **compeler a elevar a público** el documento privado, porque ese remedio presupone un contrato válido al que solo le falta la forma, y aquí el negocio no ha llegado a existir.
- Al ser nulo de pleno derecho, el vicio **no se sana por el transcurso del tiempo** ni por el consentimiento tácito de los herederos.

Compárese con el resultado si el objeto hubiese sido un **cuadro** en lugar de un piso: la donación verbal habría sido válida por la sola **entrega simultánea** de la obra (art. 632), sin documento alguno.

5. La forma de la donación (arts. 632 y 633)

La donación es un negocio **formal**, y el Código gradúa la exigencia de forma según la **naturaleza del bien** donado.

Artículo 632 del Código Civil · Donación de cosa mueble

La donación de **cosa mueble** podrá hacerse **verbalmente o por escrito**.

La **verbal** requiere la **entrega simultánea** de la cosa donada. *Faltando* este requisito, *no* surtirá efecto si *no* se hace **por escrito** y consta **en la misma forma la aceptación**.

El régimen de los muebles ofrece, por tanto, **dos caminos alternativos**. El primero es la **donación verbal con entrega simultánea**: aquí la *traditio* actúa como forma, y de ahí la donación manual del regalo de toda la vida. El segundo es la **forma escrita**, necesaria cuando no hay entrega en el mismo acto, con una exigencia añadida —la aceptación debe constar «en la misma forma», es decir, también por escrito—.

Para los inmuebles la exigencia se eleva al máximo.

Artículo 633 del Código Civil · Donación de cosa inmueble

Para que sea **válida** la donación de **cosa inmueble**, ha de hacerse en **escritura pública**, expresándose en ella **individualmente los bienes donados** y el **valor de las cargas** que deba satisfacer el donatario.

La **aceptación** podrá hacerse **en la misma escritura** de donación o en otra separada; pero *no* surtirá efecto si *no* se hiciese **en vida del donante**.

Hecha en escritura separada, deberá **notificarse la aceptación en forma auténtica** al donante, y se **anotará esta diligencia en ambas escrituras**.

Tres exigencias, entonces. La **escritura pública** como forma *ad solemnitatem*: sin ella no hay donación, ni siquiera imperfecta. La **descripción individualizada** de los bienes y la constancia del **valor de las cargas**, que permite medir si el gravamen deja o no un excedente gratuito a efectos del art. 622. Y un régimen propio de la **aceptación**, que puede diferirse a escritura separada pero ha de producirse *en vida del donante* y notificarse en forma auténtica, con anotación en ambos instrumentos. Esta última cadena de requisitos es la que el art. 631 impone procurar a quien acepta en representación de otro.

MATIZ

No hay que confundir la **escritura pública** del art. 633 con la **inscripción registral**. La escritura es requisito de **validez**: sin ella la donación de inmueble es nula. La inscripción en el Registro de la Propiedad no es constitutiva de la donación, sino un mecanismo de **oponibilidad frente a terceros**. Una donación de inmueble en escritura pública y no inscrita es plenamente válida y transmite el dominio entre las partes.

6. Efectos de la donación (arts. 637 a 643)

Perfeccionada la donación, el Código regula sus efectos en el resto del Capítulo III. El primero de ellos es la **transmisión del dominio**: en la donación de inmuebles, la escritura pública opera como modo, sin necesidad de una entrega separada.

Cuando los donatarios son varios, el art. 637 sienta la regla de reparto: se entenderá hecha **por partes iguales**, y *no* se dará entre ellos el **derecho de acrecer** salvo disposición contraria del donante. La excepción es notable: en las donaciones hechas conjuntamente a **ambos cónyuges** sí opera el acrecimiento, *si* el donante no hubiese dispuesto lo contrario. En materia de garantías, el régimen es coherente con la gratuidad del acto.

Artículo 638 del Código Civil · Evicción y saneamiento

El donatario se **subroga** en todos los **derechos y acciones** que en caso de **evicción** corresponderían al donante. Éste, *en cambio*, *no* queda obligado al **saneamiento** de las cosas donadas, *salvo si* la donación fuere **onerosa**, en cuyo caso responderá el donante de la **evicción hasta la concurrencia del gravamen**.

Quien nada cobra nada garantiza: el donante no responde del saneamiento. Solo cuando la donación es onerosa reaparece la responsabilidad, y **limitada al importe del gravamen**, que es exactamente la porción no gratuita del negocio. A cambio, el donatario recibe por subrogación las acciones que el donante habría tenido frente a terceros.

El Código admite además varias **reservas y limitaciones** que el donante puede introducir. El art. 639 le permite **reservarse la facultad de disponer** de algunos bienes donados o de una cantidad con cargo a ellos, con la advertencia de que, *si* muriere sin haber usado ese derecho, los bienes o la cantidad reservados pertenecerán al donatario. El art. 640 autoriza a **donar la propiedad a una persona y el usufructo a otra u otras**, con la limitación del art. 781. Y el art. 641 regula la **reversión**, válida sin restricciones «en favor de **sólo el donador** para cualquier caso y circunstancias», pero sometida en favor de terceros a los mismos casos y limitaciones de las sustituciones testamentarias.

Artículo 641 del Código Civil · Reversión y nulidad parcial

Podrá establecerse válidamente la **reversión** en favor de **sólo el donador** para cualquier caso y circunstancias, pero *no* en favor de **otras personas** sino en los mismos casos y con iguales limitaciones que determina este Código para las **sustituciones testamentarias**.

La reversión estipulada por el donante en favor de **tercero** contra lo dispuesto en el párrafo anterior es nula; pero *no* producirá la **nulidad de la donación**.

La técnica del último inciso es nítida: la cláusula ilícita cae, pero la donación **se conserva**. Es un supuesto claro de nulidad parcial.

Cierran el capítulo dos reglas sobre **deudas**. El art. 642 dispone que, cuando se impone al donatario la obligación de pagar las deudas del donante y la cláusula no contiene otra declaración, «sólo se entenderá aquél obligado a pagar las que apareciesen **contraídas antes**». Y el art. 643 protege a los acreedores.

Artículo 643 del Código Civil · Donación en fraude de acreedores

No mediando estipulación respecto al pago de deudas, sólo responderá de ellas el donatario *cuando* la donación se haya hecho **en fraude de los acreedores**. Se **presumirá siempre** hecha la donación en fraude de los acreedores *cuando* al hacerla *no* se haya **reservado el donante bienes bastantes** para pagar las **deudas anteriores** a ella.

La presunción del párrafo segundo es de enorme utilidad práctica: exime al acreedor de probar la intención defraudatoria y traslada la carga al donatario. Su encaje natural es la **acción rescisoria** o pauliana de los arts. 1111 y 1291.3.

7. La revocación de las donaciones (arts. 644 a 653)

El Capítulo IV regula los supuestos en que una donación **ya perfecta y eficaz** puede quedar sin efecto. Son **tres causas tasadas**, de interpretación estricta, porque la regla general es la irrevocabilidad de la donación *inter vivos*.

a) Superveniencia o supervivencia de hijos (arts. 644 a 646).

Artículo 644 del Código Civil · Superveniencia y supervivencia de hijos

Toda donación entre vivos, hecha por persona que *no* tenga **hijos ni descendientes**, será **revocable** por el **mero hecho** de ocurrir cualquiera de los casos siguientes:

- 1.º Que el donante **tenga, después de la donación, hijos**, aunque sean **póstumos**.
- 2.º Que **resulte vivo el hijo** del donante que éste **reputaba muerto** cuando hizo la donación.

Se trata de una revocación **automática en su presupuesto**: opera «por el mero hecho» de que sobrevenga el acontecimiento, sin necesidad de valorar conducta alguna del donatario. Su fundamento es un cambio sobrevenido en la situación familiar del donante, que altera la base sobre la que decidió despojarse de sus bienes.

El art. 645 fija los efectos: se **restituirán al donante los bienes donados**, o su **valor** si el donatario los hubiese vendido; *si* estuvieran hipotecados, el donante podrá liberar la hipoteca pagando la cantidad garantizada, con derecho a reclamarla del donatario; y *cuando* los bienes no pudieren ser restituidos, «se apreciarán por lo que **valían al tiempo de hacer la donación**».

Artículo 646 del Código Civil · Plazo y carácter de la acción

La acción de revocación por **superveniencia o supervivencia de hijos** prescribe por el transcurso de **cinco años**, contados desde que se tuvo **noticia del nacimiento del último hijo** o de la **existencia del que se creía muerto**. Esta acción es **irrenunciable** y se **transmite**, por muerte del donante, **a los hijos y sus descendientes**.

MATIZ

El art. 645 emplea el verbo «**rescindida**» («Rescindida la donación por la superveniencia de hijos...»), mientras el Capítulo y el art. 644 hablan de **revocación**. Es una imprecisión terminológica del propio Código, sin consecuencias prácticas: el régimen aplicable es el de la revocación de los arts. 644 a 646, no el de la rescisión de los arts. 1290 y siguientes.

b) Incumplimiento de cargas o condiciones (art. 647).

Artículo 647 del Código Civil · Revocación por incumplimiento de condiciones

La donación será **revocada a instancia del donante**, *cuando* el donatario haya **dejado de cumplir alguna de las condiciones** que aquél le impuso. En este caso, los bienes donados **volverán al donante**, quedando **nulas las enajenaciones** que el donatario hubiese hecho y las **hipotecas** que sobre ellos hubiese impuesto, con la **limitación establecida, en cuanto a terceros, por la Ley Hipotecaria**.

Aquí la eficacia es la más enérgica de las tres: la revocación tiene efecto **retroactivo real**, y arrastra a la nulidad las enajenaciones e hipotecas otorgadas por el donatario, con el único freno de la protección del **tercero hipotecario** (art. 34 LH). El precepto habla de «condiciones», pero la doctrina y la jurisprudencia entienden comprendidas las **cargas o modos** impuestos al donatario.

c) Ingratitud (arts. 648 a 653).

Artículo 648 del Código Civil · Causas de ingratitud

También podrá ser revocada la donación, a instancia del donante, por causa de ingratitud en los casos siguientes:

1.º Si el donatario cometiere algún delito contra la persona, el honor o los bienes del donante.

2.º Si el donatario imputare al donante alguno de los delitos que dan lugar a procedimientos de oficio o acusación pública, aunque lo pruebe; *a menos que* el delito se hubiese cometido contra el mismo donatario, su cónyuge o los hijos constituidos bajo su autoridad.

3.º Si le niega indebidamente los alimentos.

La lista es **cerrada**. Sus efectos frente a terceros son mucho más benignos que los del art. 647.

Artículo 649 del Código Civil · Efectos frente a terceros

Revocada la donación por causa de ingratitud, quedarán, *sin embargo*, subsistentes las enajenaciones e hipotecas anteriores a la anotación de la demanda de revocación en el Registro de la Propiedad.

Las posteriores serán nulas.

La anotación preventiva de la demanda actúa como línea divisoria temporal. Lo anterior se salva; lo posterior cae. Y como contrapartida, el art. 650 concede al donante el derecho «para exigir del donatario el valor de los bienes enajenados que no pueda reclamar de los terceros, o la cantidad en que hubiesen sido hipotecados», atendiendo «al tiempo de la donación para regular el valor de dichos bienes».

El régimen de los **frutos** distingue según la causa.

Artículo 651 del Código Civil · Restitución de los frutos

Cuando se revocare la donación por alguna de las causas expresadas en el artículo 644, o por **ingratitude**, y *cuando* se **redujere por inoficiosa**, el donatario *no* devolverá los frutos sino **desde la interposición de la demanda**.

Si la revocación se fundare en **haber dejado de cumplirse alguna de las condiciones** impuestas en la donación, el donatario devolverá, *además de* los bienes, los frutos que hubiese percibido **después de dejar de cumplir la condición**.

Y el art. 652 cierra el régimen de la ingratitude: la acción «*no* podrá **renunciarse anticipadamente**» y «prescribe en el término de **un año**, contado desde que el donante tuvo **conocimiento del hecho y posibilidad de ejercitar la acción**». El art. 653 añade que la acción *no* se transmite a los herederos del donante *si* éste, pudiendo, *no* la hubiese ejercitado, ni cabe ejercitarla contra el heredero del donatario, «*a no ser que*, a la muerte de éste, se hallase **interpuesta la demanda**».

EJEMPLO

② **Revocación por ingratitude: negar los alimentos.** Doña Carmen donó en 2019, en escritura pública, un local comercial a su hijo Luis, quien lo tiene arrendado y percibe la renta. En marzo de 2024 doña Carmen, sin recursos, le reclama alimentos, y Luis se niega pese a disponer de medios sobrados. En junio de 2024 Luis **hipoteca** el local para financiar un negocio. En octubre de 2024 doña Carmen presenta demanda de revocación y logra la **anotación preventiva** en el Registro el 5 de noviembre de 2024. En diciembre de 2024 Luis **vende** el local a un tercero.

Solución.

- **Causa.** Encaja en el art. 648.3.º: negar *indebidamente* los alimentos. La negativa es indebida porque Luis tenía medios y su madre carecía de ellos.

- **Plazo.** La acción prescribe en **un año** desde que la donante tuvo conocimiento del hecho y pudo ejercitarla (art. 652). Conocida la negativa en marzo de 2024, la demanda de octubre de 2024 está **en plazo**. Además, la donante no habría podido renunciar anticipadamente a esta acción.
- **La hipoteca de junio de 2024** es **anterior** a la anotación de la demanda: **subsiste** (art. 649, párrafo primero). Doña Carmen recupera el local gravado, pero puede exigir de Luis la cantidad en que se hipotecó el local (art. 650).
- **La venta de diciembre de 2024** es **posterior** a la anotación: es **nula** (art. 649, párrafo segundo). El local vuelve a la donante.
- **Frutos.** Luis devuelve las rentas percibidas **desde la interposición de la demanda** (art. 651, párrafo primero), no desde que negó los alimentos. Si la causa hubiese sido el incumplimiento de una carga, habría devuelto los frutos desde el incumplimiento.

Si Luis falleciera antes de que se interpusiera la demanda, la acción **no** podría ejercitarse contra su heredero (art. 653).

8. La reducción de las donaciones por inoficiosidad (arts. 654 a 656)

La revocación deshace la donación por causas sobrevenidas. La **reducción** no la deshace: la **recorta** en la medida en que invade las legítimas. Su presupuesto es el límite del art. 636, y su momento de cálculo es la **muerte del donante**.

Artículo 654 del Código Civil · Reducción de las donaciones inoficiosas

Las donaciones que, con arreglo a lo dispuesto en el **artículo 636**, sean **inoficiosas** computado el **valor líquido de los bienes del donante al tiempo de su muerte**, deberán ser **reducidas** en cuanto al exceso; pero esta reducción *no* obstará para que **tengan efecto durante la vida del donante** y para que el donatario **haga suyos los frutos**.

Para la reducción de las donaciones se estará a lo dispuesto en **este capítulo** y en los **artículos 820 y 821** del presente Código.

Tres ideas se desprenden del precepto. La inoficiosidad se mide sobre el **valor líquido** del caudal del donante **al tiempo de su muerte**, no al tiempo de donar. La donación es **plenamente eficaz mientras el donante vive**, de modo que la reducción es un remedio **póstumo**. Y el donatario **conserva los frutos**, salvo desde la interposición de la demanda (art. 651).

La **legitimación** para pedirla está estrictamente acotada.

Artículo 655 del Código Civil · Quién puede pedir la reducción

Sólo podrán pedir reducción de las donaciones aquellos que tengan derecho a **legítima** o a una **parte alícuota de la herencia** y sus **herederos o causahabientes**.

Los comprendidos en el párrafo anterior *no* podrán **renunciar su derecho durante la vida del donante**, ni por declaración expresa, ni prestando su **consentimiento a la donación**.

Los **donatarios**, los **legatarios que no lo sean de parte alícuota** y los **acreedores del difunto**, *no* podrán pedir la reducción ni **aprovecharse de ella**.

El párrafo tercero contiene una exclusión doble: los acreedores del difunto y los legatarios de cosa cierta no solo no pueden **pedirla**, tampoco pueden **aprovecharse** de ella. El párrafo segundo, por su parte, prohíbe la renuncia anticipada, incluso la que se manifieste indirectamente consintiendo la donación: es otra manifestación de la intangibilidad de la legítima en vida del causante.

Cuando concurren varias donaciones, el art. 656 fija el **orden**.

Artículo 656 del Código Civil · Orden de reducción entre varias donaciones

Si, siendo **dos o más las donaciones**, *no* cupieren todas en la **parte disponible**, se **suprimirán o reducirán en cuanto al exceso** las de **fecha más reciente**.

El criterio es **cronológico inverso**: se respetan las donaciones más antiguas y se sacrifican primero las últimas. La razón es que, al hacerse, las primeras cabían en la parte disponible y el donatario pudo confiar en su firmeza.

RECUERDA

Reducción y revocación no son lo mismo. La **revocación** (arts. 644-653) deja la donación **sin efecto por entero**, se pide en **vida del donante** (salvo la transmisión del art. 646) y responde a **tres causas tasadas**: superveniencia o supervivencia de hijos, incumplimiento de cargas e ingratitud. La **reducción** (arts. 654-656) **recorta solo el exceso** que invade la legítima, se computa **al tiempo de la muerte** del donante y solo la pueden pedir **legitimarios y herederos de parte alícuota**. Plazos que hay que fijar: **cinco años** para la revocación por hijos (art. 646) y **un año** para la ingratitud (art. 652), plazo este último que corre desde que el donante conoció el hecho y pudo ejercitar la acción. El art. 647 **no** señala plazo propio.

EJEMPLO

③ **Cómo se aplica el orden del art. 656.** Don Julián, viudo y con un hijo, hizo tres donaciones en escritura pública: 30.000 € a su vecina en 2014, 40.000 € a una fundación en 2018 y 50.000 € a un amigo en 2022. Al fallecer en 2025, el **valor líquido** de su caudal relicto es de 30.000 €.

Solución.

1. **Base de cálculo.** Al relicto se le suma el valor de lo donado: 30.000 + (30.000 + 40.000 + 50.000) = **150.000 €**.
2. **Legítima y parte disponible.** Con un solo hijo, la legítima es de **dos tercios** (art. 808): 100.000 €. La parte disponible es de **50.000 €**.
3. **Exceso.** Lo donado suma 120.000 € y solo caben 50.000 €: hay un **exceso inoficioso de 70.000 €**.
4. **Orden de reducción (art. 656).** Se empieza por la **más reciente**. La de 2022 (50.000 €) se **suprime íntegramente**: quedan 20.000 € de exceso. La de 2018 (40.000 €) se **reduce en 20.000 €**, y el donatario conserva los otros 20.000 €. La de 2014 (30.000 €) **se respeta por entero**.
5. **Frutos.** Los donatarios hacen suyos los frutos percibidos hasta la **interposición de la demanda** (arts. 654 y 651).

El hijo **no habría podido renunciar** a pedir la reducción en vida de su padre, ni siquiera consintiendo las donaciones (art. 655, párrafo segundo), y un **acreedor** de don Julián no podría instar la reducción ni beneficiarse de ella (art. 655, párrafo tercero): su vía sería la del art. 643, con la presunción de fraude allí establecida.

TEMA 9

Epígrafe 2 — La sucesión «mortis causa». La herencia y sus situaciones

1. Concepto y fundamento de la sucesión «mortis causa»

La muerte de una persona plantea al Derecho un problema inmediato y de solución inaplazable: el titular de un patrimonio desaparece, pero el patrimonio permanece. Hay fincas que siguen produciendo rentas, deudas que siguen venciendo, contratos en curso y acreedores que esperan cobrar. Si el ordenamiento no designara de inmediato a alguien que ocupe el lugar del muerto, esos bienes quedarían sin titular y esas relaciones jurídicas se romperían de golpe. La **sucesión «mortis causa»** es precisamente el mecanismo con el que el Código Civil resuelve ese problema: la **subrogación** de una o varias personas vivas en la posición jurídica que ocupaba el fallecido.

El punto de partida está en el Libro I, al tratar del nacimiento y la extinción de la personalidad.

Artículo 32 del Código Civil · Extinción de la personalidad

La personalidad civil se **extingue** por la **muerte** de las personas.

Extinguida la personalidad, se extingue la aptitud para ser titular de derechos y obligaciones. Y sin embargo el Código no deja que el patrimonio se disuelva con su dueño: lo transmite. El **Título III del Libro III**, «De las sucesiones», se abre con un precepto brevísimo que contiene toda la teoría.

Artículo 657 del Código Civil · Apertura de la sucesión

Los derechos a la sucesión de una persona se **transmiten** desde el **momento de su muerte**.

Y el efecto de esa transmisión, cuando se trata de heredero, lo describe el art. 661.

Artículo 661 del Código Civil · Sucesión en la posición del difunto

Los herederos suceden al difunto por el **hecho solo de su muerte en todos sus derechos y obligaciones**.

La expresión «por el hecho solo de su muerte» no significa que el heredero adquiriera automáticamente y sin más: significa que **no hace falta ningún acto ajeno** —ni del difunto, ni del juez, ni de los acreedores— para que el llamamiento se produzca. La muerte es, por sí sola, el hecho que abre la sucesión. Lo que sí hace falta, como se verá, es la **aceptación** del llamado, que es un acto voluntario suyo (art. 988), aunque sus efectos se retrotraigan al instante mismo del fallecimiento (art. 989).

En cuanto al **fundamento**, la doctrina lo ha buscado en tres direcciones que no se excluyen. La primera es **patrimonial y de tráfico**: sin sucesión, la muerte del deudor extinguiría las deudas y arruinaría el crédito, y sin garantía de continuidad nadie contrataría a largo plazo. La segunda es **familiar**: el patrimonio se forma casi siempre con el concurso de una familia, y la ley reconoce esa contribución reservando una parte a los parientes más próximos mediante la **legítima** (art. 806) y llamándolos en defecto de testamento. La tercera es la **libertad individual**, que se prolonga más allá de la vida bajo la forma de **libertad de testar**, reconocida con amplitud en el art. 763 y limitada solo por las legítimas.

Artículo 763 del Código Civil · Libertad de disposición y herederos forzosos

El que **no** tuviere **herederos forzosos** puede disponer por testamento de **todos sus bienes o de parte de ellos** en favor de **cualquiera persona** que tenga capacidad para adquirirlos.

El que tuviere herederos forzosos **sólo** podrá disponer de sus bienes en la **forma y con las limitaciones** que se establecen en la sección quinta de este capítulo.

RECUERDA

Tres ideas encadenadas abren el Título III: la personalidad se **extingue** con la muerte (art. 32), los **derechos a la sucesión se transmiten** desde ese mismo momento (art. 657) y los herederos suceden en **todos los derechos y obligaciones** del difunto por el hecho solo de la muerte (art. 661).

2. Clases de sucesión: testada, intestada o legítima, y mixta

El Código clasifica la sucesión atendiendo, en primer lugar, a **cuál es la fuente del llamamiento**: la voluntad del causante o la ley. El art. 658 fija el criterio y, además, la jerarquía entre ambas.

Artículo 658 del Código Civil · Formas de deferirse la sucesión

La sucesión se **deferir** por la **voluntad del hombre** manifestada en **testamento** y, *a falta de éste*, por **disposición de la ley**.

La primera se llama **testamentaria**, y la segunda, **legítima**.

Podrá también deferirse **en una parte** por voluntad del hombre, y **en otra** por disposición de la ley.

De aquí salen las tres clases clásicas:

- **Sucesión testada o testamentaria.** El llamamiento procede del **testamento**, acto personalísimo por el que una persona dispone para después de su muerte de todos sus bienes o de parte de ellos (arts. 667 y 670). Es la forma **preferente**: la ley solo entra en escena cuando la voluntad falta o no agota el caudal.
- **Sucesión intestada, legítima o «ab intestato».** El llamamiento lo hace directamente la **ley**, que llama a los parientes del difunto, al viudo o viuda y, en último término, al Estado (art. 913). Los casos en que procede están tasados en el art. 912.
- **Sucesión mixta.** Cuando una parte del caudal se rige por el testamento y otra por la ley, posibilidad que el propio art. 658 admite en su párrafo tercero y que el art. 912.2.º concreta.

Artículo 912 del Código Civil · Casos de sucesión legítima

La sucesión legítima tiene lugar:

- 1.º Cuando uno muere **sin testamento**, o con **testamento nulo**, o que haya **perdido después su validez**.
- 2.º Cuando el testamento **no contiene institución de heredero** en todo o en parte de los bienes o **no dispone de todos** los que corresponden al testador. En este caso, la sucesión legítima tendrá lugar **solamente respecto de los bienes de que no hubiese dispuesto**.
- 3.º Cuando **falta la condición** puesta a la institución del heredero, o éste **muere antes que el testador**, o **repudia** la herencia *sin tener sustituto y sin que haya lugar al derecho de acrecer*.
- 4.º Cuando el heredero instituido es **incapaz de suceder**.

El número 2.º es el que abre la puerta a la **sucesión mixta**, y su lógica se refuerza con el art. 764: el testamento vale *aunque* no contenga institución de heredero, o *aunque* esta no comprenda la totalidad de los bienes, y en tal caso «el remanente de los bienes pasará a los herederos legítimos». Es decir: la voluntad del causante se respeta hasta donde llega, y la ley cubre el resto.

Existe una tercera fuente teórica de llamamiento —el **contrato sucesorio** o pacto sucesorio—, que el Derecho civil común rechaza con carácter general, aunque sí admiten varios Derechos forales.

MATIZ

El adjetivo «**legítima**» tiene dos sentidos distintos en el Código que no deben confundirse. En el art. 658 «sucesión legítima» significa **sucesión intestada**, la deferida por disposición de la ley. En el art. 806, en cambio, la «**legítima**» es la porción de bienes de que el testador **no puede disponer** por haberla reservado la ley a los herederos forzosos. Una es una **clase de sucesión** y la otra es un **límite a la libertad de testar** que opera también, y sobre todo, en la sucesión testada.

3. Sucesión a título universal y a título particular: heredero y legatario

La segunda gran clasificación no atiende al origen del llamamiento, sino a **su alcance**. El art. 660 la enuncia en una sola línea.

Artículo 660 del Código Civil · Heredero y legatario

Llámase **heredero** al que sucede a **título universal**, y **legatario** al que sucede a **título particular**.

La distinción no es nominal: de ella dependen consecuencias de primer orden.

El **heredero** sucede en la **totalidad o en una cuota** del patrimonio, considerado como un todo. Se subroga en la posición jurídica del causante (art. 661), continúa su personalidad patrimonial y, si acepta pura y simplemente, responde de las deudas **también con su propio patrimonio**.

Artículo 1003 del Código Civil · Responsabilidad del heredero puro y simple

Por la **aceptación pura y simple**, o **sin beneficio de inventario**, quedará el heredero responsable de **todas las cargas de la herencia**, *no sólo* con los bienes de ésta, *sino también* con los **suyos propios**.

El **legatario**, en cambio, recibe **bienes o derechos concretos** y, por regla general, **no responde de las deudas hereditarias**: son los herederos quienes deben pagarlas y solo después entregar los legados (art. 1027, para la herencia administrada). La excepción la marca el art. 891: *si toda* la herencia se distribuye en legados, las deudas se prorratan entre los legatarios a proporción de sus cuotas.

La adquisición del legatario también sigue reglas propias.

Artículo 882 del Código Civil · Legado de cosa específica

Cuando el legado es de **cosa específica y determinada, propia del testador**, el legatario adquiere su **propiedad desde que aquél muere**, y hace suyos los **frutos o rentas pendientes**, pero **no** las rentas devengadas y no satisfechas antes de la muerte.

La cosa legada correrá desde el mismo instante a **riesgo del legatario**, que sufrirá, por lo tanto, su pérdida o deterioro, como también se aprovechará de su aumento o mejora.

Cuando la calificación resulta dudosa —porque el testador ha usado palabras imprecisas—, el Código ofrece un criterio interpretativo que se inclina por la institución de heredero.

Artículo 668 del Código Civil · Disposición a título de herencia o de legado

El testador puede disponer de sus bienes a título de **herencia** o de **legado**. **En la duda, aunque** el testador **no haya usado materialmente la palabra heredero**, *si* su voluntad está clara acerca de este concepto, valdrá la disposición como hecha a **título universal o de herencia**.

Criterio	Heredero	Legatario
Alcance del llamamiento	Universal: todo el patrimonio o una cuota	Particular: bienes o derechos concretos
Continuidad jurídica	Se subroga en la posición del causante (art. 661)	No continúa la personalidad del causante

Deudas	Responde de todas las cargas , con sus bienes propios si aceptó pura y simplemente (art. 1003)	No responde, <i>salvo</i> que toda la herencia se distribuya en legados (art. 891)
Derecho de acrecer	Sí, entre coherederos	Sí, en los términos de los herederos (art. 987)
Fuente posible	Testamento o ley	Solo testamento

RECUERDA

Solo puede haber legatario **por testamento**. La ley nunca instituye legatarios: cuando la sucesión es intestada, todos los llamados lo son a **título universal**.

4. La herencia: concepto y contenido

Definida la sucesión, queda por definir su **objeto**. El art. 659 lo hace con una fórmula de una precisión notable, que combina un criterio **positivo** —todo lo patrimonial— y otro **negativo** —salvo lo que muere con la persona—.

Artículo 659 del Código Civil · Concepto de herencia

La herencia comprende **todos los bienes, derechos y obligaciones** de una persona que **no se extingan por su muerte**.

Tres notas se desprenden del precepto:

- **Universalidad.** La herencia es un conjunto, una *universitas*, no una suma de cosas sueltas: comprende el **activo y el pasivo**. Quien hereda no recibe «los bienes» del difunto, sino su patrimonio con las deudas dentro.
- **Patrimonialidad.** Solo se transmite lo susceptible de valoración económica. Quedan fuera los **derechos de la personalidad** (vida, integridad, honor, imagen), aunque las acciones patrimoniales ya nacidas de su lesión sí sean transmisibles.
- **Transmisibilidad.** Se excluye cuanto **se extingue por la muerte**: los derechos **personalísimos y vitalicios** —el usufructo (que se extingue por la muerte del usufructuario), el uso y la habitación, la renta vitalicia, el mandato, la sociedad civil, el cargo de tutor o

curador—, así como las obligaciones «**intuitu personae**», las que solo el difunto podía cumplir por sus cualidades personales.

También queda fuera de la herencia lo que el beneficiario adquiere **por derecho propio** y no del causante: el capital del **seguro de vida** cobrado por el beneficiario designado, o las **pensiones de viudedad y orfandad**, que nacen «ex novo» a favor de su titular.

La **posesión** merece mención aparte, porque el Código la transmite con un mecanismo específico y ficticio.

Artículo 440 del Código Civil · Posesión civilísima

La **posesión** de los bienes hereditarios se entiende **transmitida al heredero sin interrupción y desde el momento de la muerte** del causante, *en el caso de que* llegue a **adirse** la herencia.

El que válidamente **repudia** una herencia se entiende que **no la ha poseído en ningún momento**.

Es la llamada **posesión civilísima**: el heredero se considera poseedor desde el instante de la muerte *aunque* no haya tocado materialmente ni un solo bien. El precepto es el reverso posesorio del art. 989 y evita que se abra un vacío posesorio entre la muerte y la aceptación.

5. Apertura de la sucesión, vocación y delación

El fenómeno sucesorio se despliega en **fases** que el Código no enumera de forma sistemática pero que sus preceptos permiten reconstruir.

a) **La apertura de la sucesión.** Se produce «**ipso iure**» por la **muerte** del causante (arts. 32 y 657), sin necesidad de declaración alguna. Se equipara a la muerte la **declaración de fallecimiento** del ausente. El momento exacto de la muerte importa, porque de él dependen la ley aplicable, el círculo de llamados y la valoración del caudal. Cuando dos personas llamadas a sucederse mueren en circunstancias que impiden saber quién falleció antes —los llamados **conmorientes**—, el art. 33 zanja la incertidumbre.

Artículo 33 del Código Civil · Conmoriencia

Si se duda, entre **dos o más personas llamadas a sucederse**, quién de ellas ha muerto primero, el que sostenga la muerte anterior de una o de otra, debe probarla; *a falta de prueba*, se **presumen muertas al mismo tiempo** y **no tiene lugar la transmisión de derechos** de uno a otro.

b) **La vocación.** Es el llamamiento general y abstracto a la herencia, hecho por el testamento o por la ley a todos los posibles interesados, incluidos los llamados en segundo o ulterior lugar (sustitutos, herederos condicionales, herederos intestados de grado posterior). La vocación por sí sola no permite aceptar: solo señala **quiénes están en la órbita** de la sucesión.

c) **La delación.** Es el ofrecimiento concreto y actual de la herencia a un llamado determinado, que a partir de ese momento **puede aceptarla o repudiarla**. Vocación y delación suelen coincidir en el tiempo, pero se separan cuando el llamamiento está sometido a **condición suspensiva**, cuando hay **sustitución** o cuando el llamado preferente aún no ha decidido. El derecho que la delación otorga —el «**ius delationis**», el poder de aceptar o repudiar— es él mismo transmisible.

Artículo 1006 del Código Civil · Derecho de transmisión

Por muerte del heredero sin aceptar ni repudiar la herencia pasará a los suyos el mismo derecho que él tenía.

Para poder ejercitar ese derecho, el llamado necesita **certeza** sobre los dos presupuestos del art. 991.

Artículo 991 del Código Civil · Certeza previa a la aceptación

Nadie podrá aceptar ni repudiar *sin estar cierto* de la **muerte** de la persona a quien haya de heredar y de **su derecho a la herencia**.

d) **La adquisición.** El Derecho común sigue el sistema **romano**: la herencia **no se adquiere por la sola delación**, sino que exige la **aceptación** del llamado (arts. 988 y ss.). Ahora bien, esa aceptación no produce efectos desde que se hace, sino desde antes.

Artículo 989 del Código Civil · Retroactividad

Los efectos de la **aceptación** y de la **repudiación** se **retrotraen siempre al momento de la muerte** de la persona a quien se hereda.

Entre la delación y la aceptación media, pues, un **intervalo** que puede durar días o años. Ese intervalo es el que da lugar a la primera de las situaciones en que puede encontrarse la herencia.

RECUERDA

A lo largo de su vida jurídica la herencia puede atravesar situaciones sucesivas, que este epígrafe recorre en orden:

- **Yacente:** deferida pero aún no aceptada por el llamado; patrimonio sin titular definitivo y transitorio (§6).
- **Aceptada por un solo heredero:** se confunde con su patrimonio personal, salvo que haya aceptado a beneficio de inventario (§7).
- **Indivisa:** aceptada por varios, permanece en comunidad hereditaria hasta la partición (§7).
- **Dividida:** practicada la partición, cada heredero recibe la propiedad exclusiva de lo que se le adjudica (art. 1068).
- **Vacante:** sin heredero por falta de parientes en grado sucesible y de cónyuge, o por repudiar o ser incapaces todos los llamados; hereda el Estado.

6. La herencia yacente

Se llama **herencia yacente** a la herencia **abierta y deferida pero todavía no aceptada**: un patrimonio que ya no tiene titular vivo y aún no lo tiene nuevo. Es una situación **transitoria y provisional** por definición, porque acabará cuando el llamado acepte —

y entonces sus efectos se retrotraerán a la muerte— o cuando repudie —y entonces se entenderá que nunca la poseyó (art. 440, párrafo segundo)—.

El Código Civil **no la regula orgánicamente ni la nombra con esa expresión**, pero la presupone en numerosos preceptos. La doctrina discute su naturaleza: **patrimonio sin sujeto, patrimonio en situación de interinidad** afecto a un fin, o **persona jurídica** transitoria; hoy predomina la idea de un **patrimonio separado y de destino**, dotado de cierta autonomía funcional para no quedar indefenso. Lo relevante a efectos prácticos es que la herencia yacente **puede demandar y ser demandada**, soportar la prescripción y ser administrada.

Artículo 1934 del Código Civil · Prescripción y herencia no aceptada

La **prescripción** produce sus efectos jurídicos **a favor y en contra de la herencia antes de haber sido aceptada y durante el tiempo concedido** para hacer inventario y para deliberar.

Los llamados no pueden ser apremiados de inmediato a decidir: el Código les concede un respiro mínimo.

Artículo 1004 del Código Civil · Plazo de espera de nueve días

Hasta **pasados nueve días** después de la muerte de aquel de cuya herencia se trate, **no podrá intentarse acción** contra el heredero para que acepte o repudie.

Transcurrido ese plazo, cualquier interesado puede forzar la decisión mediante la llamada «**interpellatio in iure**», que desde 2015 se sustancia **ante Notario**.

Artículo 1005 del Código Civil · Interpelación al llamado

Cualquier interesado que acredite su interés en que el heredero acepte o repudie la herencia podrá acudir al **Notario** para que éste comunique al llamado que tiene un plazo de **treinta días naturales** para **aceptar** pura

o simplemente, o a **beneficio de inventario**, o **repudiar** la herencia. El Notario le indicará, además, que *si no manifestare su voluntad* en dicho plazo se entenderá **aceptada la herencia pura y simplemente**.

Mientras dura la yacencia, alguien tiene que **conservar y administrar** los bienes. El Código prevé una intervención notarial de carácter cautelar.

Artículo 1020 del Código Civil · Administración y custodia durante la yacencia

Durante la formación del inventario y hasta la aceptación de la herencia, a instancia de parte, el **Notario** podrá adoptar las **provisiones necesarias** para la **administración y custodia** de los bienes hereditarios con arreglo a lo que se prescribe en este Código y en la legislación notarial.

A ello se suman, según los casos, el **albacea** designado por el testador, el **administrador** nombrado en el procedimiento judicial de división de la herencia regulado en la Ley de Enjuiciamiento Civil, y la administración propia de la herencia aceptada a beneficio de inventario del art. 1026, cuyo párrafo segundo contiene la regla clave sobre representación.

Artículo 1026 del Código Civil · Herencia en administración

Hasta que resulten pagados todos los **acreedores conocidos** y los **legatarios**, se entenderá que se halla la herencia **en administración**.

El **administrador**, ya lo sea el mismo heredero, ya cualquiera otra persona, tendrá, en ese concepto, la **representación de la herencia** para **ejercitar las acciones** que a ésta competan y **contestar a las demandas** que se interpongan contra la misma.

El administrador de la herencia yacente tiene facultades de **mera conservación y administración**, no de disposición. Y esa limitación enlaza con una regla capital: quien administra provisionalmente **no está aceptando** por ese solo hecho.

Artículo 999 del Código Civil · Aceptación pura y simple; actos de conservación

La **aceptación pura y simple** puede ser **expresa** o **tácita**.

Expresa es la que se hace en **documento público o privado**.

Tácita es la que se hace por **actos que suponen necesariamente la voluntad de aceptar**, o que **no habría derecho a ejecutar sino con la cualidad de heredero**.

Los actos de **mera conservación o administración provisional** no implican la aceptación de la herencia, *si con ellos no se ha tomado el título o la cualidad de heredero*.

EJEMPLO

④ **Una herencia yacente de seis meses.** Don Ramón fallece el **3 de marzo** dejando un piso alquilado por 900 € al mes, una cuenta corriente y una deuda de 12.000 € con un proveedor. Sus tres hijos están llamados a la herencia; uno de ellos reside en el extranjero y tarda meses en pronunciarse. Entre el 3 de marzo y la aceptación, la herencia está **yacente**. Esto es lo que puede y no puede ocurrir:

- **Del 3 al 12 de marzo.** El proveedor **no puede** ejercitar acción alguna contra los hijos para forzarles a aceptar o repudiar: el art. 1004 impone una espera de **nueve días**.
- **A partir del día 13.** El proveedor acredita su interés y acude al **Notario**, que comunica a los tres llamados que disponen de **treinta días naturales** para aceptar —pura y simplemente o a beneficio de inventario— o repudiar. Se les advierte de que, *si callan*, se entenderá **aceptada pura y simplemente** (art. 1005). Dos aceptan a beneficio de inventario; el tercero deja pasar el plazo y queda como **heredero puro y simple**, respondiendo con su propio patrimonio (art. 1003).

- **Mientras tanto.** Uno de los hijos cobra las rentas del alquiler, paga el seguro del piso y repara una bajante rota. Son **actos de mera conservación y administración provisional: no implican aceptación tácita**, porque no ha tomado el título ni la cualidad de heredero (art. 999). Distinto sería que vendiera el piso o que se inscribiera como propietario.
- **La administración.** A instancia de los interesados, el Notario adopta las provisiones necesarias para la **custodia** de los bienes (art. 1020). Nombrado un administrador, este tiene la **representación de la herencia** para demandar al inquilino moroso y para contestar a la demanda del proveedor (art. 1026).
- **La prescripción.** El plazo de prescripción del crédito del proveedor **sigue corriendo** contra la herencia, y también corre a su favor frente a terceros: la yacencia **no congela el tiempo** (art. 1934).
- **Al aceptar.** Los efectos se **retrotraen al 3 de marzo** (art. 989), y la posesión de los bienes se entiende transmitida sin interrupción desde ese día (art. 440). Las rentas cobradas durante la yacencia son suyas desde el principio.

7. La herencia aceptada: la comunidad hereditaria

Aceptada la herencia, la yacencia termina. Si el heredero es **uno solo**, la herencia se **confunde** con su patrimonio personal —salvo que haya aceptado a beneficio de inventario, en cuyo caso «no se confunden para ningún efecto, en daño del heredero, sus bienes particulares con los que pertenezcan a la herencia» (art. 1023.3.º)—. Si los herederos son **varios**, se abre la segunda gran situación: la **comunidad hereditaria**, que dura **hasta la partición**.

El punto de partida es que cada llamado decide por sí.

Artículo 1007 del Código Civil · Pluralidad de llamados

Cuando fueren varios los herederos llamados a la herencia, podrán **los unos aceptarla y los otros repudiarla**. De igual libertad gozará **cada uno** de los herederos para aceptarla **pura y simplemente** o a **beneficio de inventario**.

Aceptada por varios, el caudal pertenece a todos ellos **pro indiviso**, en la situación que describe con carácter general el art. 392.

Artículo 392 del Código Civil · Concepto de comunidad

Hay **comunidad** cuando la **propiedad** de una cosa o un derecho pertenece **pro indiviso** a varias personas.

A falta de contratos, o de disposiciones especiales, se regirá la comunidad por las **prescripciones de este título**.

La comunidad hereditaria presenta, no obstante, rasgos propios que la separan de la copropiedad ordinaria del art. 392. Recae sobre una **universalidad** —el conjunto del caudal, activo y pasivo—, no sobre cosas concretas, y por eso **ningún coheredero es dueño de bien alguno determinado** mientras no se practique la partición: cada uno es titular de una **cuota abstracta** sobre el todo. Es, además, una comunidad **incidental** (nadie la ha buscado: nace de un hecho, la muerte) y **transitoria**, ordenada a su propia extinción mediante la división. De ahí la regla capital del art. 1051.

Artículo 1051 del Código Civil · «Actio communi dividundo» hereditaria

Ningún coheredero podrá ser obligado a permanecer en la indivisión de la herencia, *a menos que* el testador **prohíba expresamente la división**.

Pero, *aun cuando* la prohíba, la división tendrá siempre lugar mediante alguna de las causas por las cuales se **extingue la sociedad**.

Mientras la comunidad subsiste, los **actos de administración** se rigen por la regla de mayoría de intereses del art. 398, los **actos de alteración** exigen unanimidad (art. 397) y los **actos de disposición** sobre bienes concretos requieren el concurso de todos los coherederos. Lo que cada coheredero **sí puede** hacer por sí solo es disponer de **su cuota**, con la particularidad de que ese acto activa un derecho de adquisición preferente a favor de los demás.

Artículo 1067 del Código Civil · Retracto de coherederos

Si alguno de los herederos vendiere a un extraño su derecho hereditario antes de la partición, podrán todos o cualquiera de los coherederos subrogarse en lugar del comprador, reembolsándole el precio de la compra, con tal que lo verifiquen en término de un mes, a contar desde que esto se les haga saber.

La comunidad se extingue con la **partición**, cuyo efecto esencial es la conversión de la cuota abstracta en propiedad concreta.

Artículo 1068 del Código Civil · Efecto de la partición

La **partición legalmente hecha** confiere a cada heredero la **propiedad exclusiva** de los bienes que le hayan sido **adjudicados**.

EJEMPLO

⑤ **Vender la cuota antes de partir: aceptación tácita y retracto.** Tres hermanos —Ana, Beatriz y Carlos— son llamados por partes iguales a una herencia compuesta por dos pisos y una cartera de valores. Antes de partir, **Carlos vende a un tercero, don Tomás, su derecho hereditario** por 90.000 €. Dos consecuencias encadenadas:

- **Carlos ha aceptado la herencia.** El art. 1000.1.º entiende aceptada la herencia «cuando el heredero **vende, dona o cede su derecho a un extraño**». No caben ya arrepentimientos: la aceptación es **irrevocable** (art. 997). Y como no consta que lo hiciera a beneficio de inventario, responde de las cargas también con sus bienes propios (art. 1003).
- **Ana y Beatriz pueden retraer.** Cualquiera de ellas —o ambas— puede **subrogarse en el lugar de don Tomás** reembolsándole los 90.000 €, siempre que lo haga dentro del **mes** siguiente a que se le comunique la venta (art.

1067). Si retraen, la comunidad hereditaria vuelve a estar formada solo por hermanos.

- **Lo que Carlos no podía vender.** Su venta recae sobre la **cuota abstracta** en el conjunto, no sobre uno de los pisos: mientras no haya partición, ningún coheredero es dueño de bien determinado alguno. Solo la partición confiere «la propiedad exclusiva de los bienes que le hayan sido adjudicados» (art. 1068).

La herencia vacante

Frente a la yacente, que solo espera a que el llamado se pronuncie, la **herencia vacante** es la que carece por completo de heredero: no existen parientes dentro del grado sucesible ni cónyuge a quienes la ley pueda llamar, o todos los llamados han repudiado o son incapaces de suceder. Como el patrimonio no puede quedar indefinidamente sin dueño, el ordenamiento designa un sucesor de cierre.

Ese sucesor es el **Estado**, llamado como último heredero abintestato en defecto de las personas con derecho preferente (art. 913). El art. 956 ordena que, a falta de quienes tengan derecho a heredar conforme a las reglas anteriores, herede el Estado —o la **Comunidad Autónoma** que, según su Derecho civil propio, se subrogue en esa posición—. Ese llamamiento se entiende hecho **siempre a beneficio de inventario**, sin necesidad de declaración expresa, de modo que el Estado nunca responde de las deudas hereditarias más allá del valor de lo que recibe.

No debe confundirse la vacante con la yacente. La **yacente** aún no tiene titular porque el llamado no ha aceptado, pero ese titular existe y aparecerá al aceptar, con efectos retrotraídos a la muerte (art. 989): es un estado transitorio. La **vacante**, en cambio, no cuenta con heredero alguno por vía voluntaria ni de parentesco, y su destinatario definitivo es el Estado por disposición de la ley.

8. La capacidad para suceder y las causas de indignidad

No basta con estar llamado: hay que **poder** suceder. El Código formula la regla en términos de capacidad general y excepciones tasadas.

Artículo 744 del Código Civil · Regla general de capacidad para suceder

Podrán suceder **por testamento o abintestato** los que **no estén incapacitados por la ley**.

Artículo 745 del Código Civil · Incapacidades absolutas

Son **incapaces de suceder**:

- 1.º Las **criaturas abortivas**, entendiéndose tales las que **no reúnan las circunstancias** expresadas en el **artículo 30**.
- 2.º Las **asociaciones o corporaciones no permitidas** por la ley.

Se trata de auténticas **incapacidades absolutas**, que impiden suceder a cualquier persona. Junto a ellas, los arts. 752 a 755 recogen **prohibiciones relativas** —el sacerdote confesor en la última enfermedad, el tutor o el curador representativo, ciertos cuidadores, el Notario autorizante y los testigos—, que operan solo respecto de un causante determinado y únicamente en la sucesión testada.

Caso distinto es la **indignidad**: aquí el llamado tiene plena capacidad, pero ha cometido contra el causante o su familia un acto de tal gravedad que la ley le priva del derecho a sucederle. Es una **sanción civil** fundada en razones éticas, tasada en el art. 756 y aplicable **tanto a la sucesión testada como a la intestada** (art. 914).

Artículo 756 del Código Civil · Causas de indignidad para suceder

Son incapaces de suceder por causa de **indignidad**:

- 1.º El que fuera **condenado por sentencia firme** por haber **atentado contra la vida**, o a **pena grave** por haber causado **lesiones** o por haber ejercido **habitualmente violencia física o psíquica en el ámbito familiar** al causante, su cónyuge, persona a la que esté unida por análoga relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

2.º El que fuera condenado por sentencia firme por **delitos contra la libertad, la integridad moral y la libertad e indemnidad sexual**, si el ofendido es el causante, su cónyuge, la persona a la que esté unida por análoga relación de afectividad o alguno de sus descendientes o ascendientes.

Asimismo el condenado por sentencia firme a **pena grave** por haber cometido un delito contra los **derechos y deberes familiares** respecto de la herencia de la persona agraviada.

También el **privado por resolución firme de la patria potestad, o removido del ejercicio de la tutela o acogimiento familiar** de un menor o del ejercicio de la **curatela** de una persona con discapacidad por causa que le sea imputable, respecto de la herencia del mismo.

3.º El que hubiese **acusado al causante de delito** para el que la ley señala **pena grave**, si es condenado por denuncia falsa.

4.º El **heredero mayor de edad** que, **sabedor de la muerte violenta del testador**, no la hubiese denunciado dentro de un mes a la justicia *cuando ésta no hubiera procedido ya de oficio*.

Cesará esta prohibición en los casos en que, según la Ley, **no hay la obligación de acusar**.

5.º El que, con **amenaza, fraude o violencia**, obligare al testador a hacer **testamento o a cambiarlo**.

6.º El que por iguales medios **impidiera a otro hacer testamento**, o **revocar** el que tuviese hecho, o **suplantare, ocultare o alterare** otro posterior.

7.º Tratándose de la sucesión de una **persona con discapacidad**, las personas con derecho a la herencia que **no le hubieren prestado las atenciones debidas**, entendiendo por tales las reguladas en los **artículos 142 y 146** del Código Civil.

La indignidad **no opera de forma automática ni irreversible**. El causante puede **perdonarla**, y el momento en que se aprecia está reglado.

Artículo 757 del Código Civil · Remisión de la indignidad

Las causas de indignidad **dejan de surtir efecto** si el testador **las conocía al tiempo de hacer testamento**, o si habiéndolas sabido después, **las remitiere en documento público**.

Artículo 758 del Código Civil · Momento para calificar la capacidad

Para calificar la **capacidad del heredero o legatario** se atenderá al **tiempo de la muerte** de la persona de cuya sucesión se trate.

En los casos **2.º y 3.º** del artículo 756 se esperará a que se **dicte la sentencia firme**, y en el número **4.º** a que **transcurra el mes** señalado para la denuncia.

Si la institución o legado fuere **condicional**, se atenderá **además** al tiempo en que se **cumpla la condición**.

Los **efectos** de la indignidad son dos. Frente al indigno, la **restitución**.

Artículo 760 del Código Civil · Restitución por el incapaz de suceder

El **incapaz de suceder**, que, *contra la prohibición* de los anteriores artículos, hubiese **entrado en la posesión** de los bienes hereditarios, estará obligado a **restituirlos** con sus **accesiones** y con **todos los frutos y rentas** que haya percibido.

Frente a sus descendientes, la **conservación de la legítima**: la sanción es personal y no debe perjudicar a quien nada hizo.

Artículo 761 del Código Civil · Derecho de los hijos del excluido

Si el excluido de la herencia por incapacidad fuera **hijo o descendiente del testador** y **tuviere hijos o descendientes**, **adquirirán éstos su derecho a la legítima**.

EJEMPLO

⑥ **La causa 4.^a del art. 756: callar ante una muerte violenta.** Doña Elena fallece el **10 de abril** por causas manifiestamente violentas. Su hijo **Rubén**, mayor de edad, conoce el hecho ese mismo día y **no lo denuncia**. La justicia tampoco actúa de oficio. Rubén está instituido heredero en un testamento de 2019.

- **La causa se consume el 10 de mayo.** Transcurre el mes del art. 756.4.º sin denuncia y sin actuación de oficio: Rubén incurre en **indignidad**.
- **Cuándo se aprecia.** Aunque la capacidad se califica al tiempo de la muerte (art. 758, párrafo primero), en el caso del número 4.º el propio precepto ordena **esperar a que transcurra el mes**. Por eso la indignidad no puede declararse el día 11 de abril, pero sí el 11 de mayo, con efectos referidos a la apertura de la sucesión.
- **Si ya se había apoderado de los bienes.** Rubén deberá **restituirlos con sus accesiones y con todos los frutos y rentas percibidos** (art. 760). No hace suyas las rentas del local que la causante tenía alquilado.
- **Sus hijos no pagan por él.** Si Rubén tiene descendencia, sus hijos **adquieren el derecho a la legítima** que a él correspondía (art. 761): la sanción alcanza al indigno, no a su estirpe.
- **Si hubiera perdón.** Nada de lo anterior ocurriría si la causante, conociendo el hecho, lo hubiera **remitido en documento público** (art. 757), lo que aquí es imposible porque la causa se consume después de su muerte. El art. 757 solo puede jugar respecto de causas **anteriores** al fallecimiento.

MATIZ

Indignidad y desheredación no son lo mismo. La indignidad opera *ex lege*, por causas tasadas en el art. 756, y afecta **tanto a la sucesión testada como a la intestada** (art. 914). La **desheredación** (arts. 848 y ss.) es un acto **voluntario** del testador, exige **expresarse en testamento con causa legal**, y solo cabe respecto de **herederos forzosos**. Las causas se solapan en parte, pero la vía y el mecanismo son distintos: la indignidad la aplica el ordenamiento; la desheredación la decide el causante.

TU OPOSICIÓN, EN UNA APP

El temario que tienes en las manos cobra vida en la app Persevera, con todo para estudiarlo:

tests · psicotécnicos · flashcards con repaso espaciado · supuestos
cursos · simulacros · mapas mentales · tutor IA · planificador

7 días de prueba · Suscripción sin permanencia: cancelas cuando quieras.

**APP STORE**

para iPhone y iPad

**GOOGLE PLAY**

para Android

**EN LA WEB**app.perseveraoposiciones.com

DEL MISMO EQUIPO



Eroodite — Estudia cualquier cosa con IA

Persevera es para tu oposición. **Eroodite, para todo lo demás:** tu carrera universitaria, otras oposiciones o cualquier material que caiga en tus manos. Sube tus apuntes, PDFs, vídeos de YouTube o fotos y su inteligencia artificial te crea al momento exámenes, fichas de repaso, resúmenes y mapas mentales. Con un tutor con IA que resuelve dudas —hasta las que le haces una foto—, repaso espaciado y modo concentración.

Tus apuntes, listos para estudiar en segundos. Empieza gratis.

**APP STORE**

para iPhone y iPad

**GOOGLE PLAY**

para Android